

tigre. Una sorpresa que pone de manifiesto que nuestro vínculo secreto y emocional con el reino animal es más estrecho de lo que creemos.

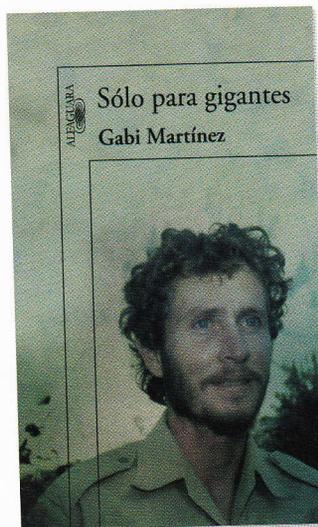
**SÓLO PARA GIGANTES**

Gabi Martínez

Alfaguara. Madrid, 2011.  
397 págs. 18,50 €.

Singular novela-testimonio sobre la vida y milagros de un zoólogo hispano-francés en los valles del Hindu Kush pakistaní, durante los controvertidos años de la revuelta talibán en Afga-

nistán. Jordi Magraner, nacido en una familia española residente en Marruecos, se educa en Francia como científico y luego viaja a Pakistán para rastrear las pistas del Yeti, el legendario ser de las nieves y hielos perpetuos del Himalaya. Investigando al margen de las corrientes académicas vigentes se crea fama de excéntrico y conflictivo, por lo que sus trabajos son desestimados. Magraner se va creando una aureola de personaje singular y peligroso por su



independencia, que le permite entrar en contacto con grupos aislados, llegando a convivir con ellos y aprender sus dialectos. Su comportamiento terminará por desatar la tragedia, de la que él será una de las víctimas. El libro es una reconstrucción novelada de las notas y diarios que el personaje dejó tras de sí. Los materiales documentales incluyen textos y fotografías proporcionados por la familia del desaparecido personaje, que se agiganta con el tiempo.

**PRECISIÓN DE ENTOMÓLOGO**

**MILAGROS FRÍAS**

Estamos ante una narración corta pero exhaustiva, intelectual y elaborada y a su manera visceral. Es además una novela de aprendizaje distinta que contiene las claves de "esa geografía sombría de la adolescencia en la que se descubre que tanto paraíso como infierno luchan juntos en la destrucción del ser" y es distinta en tanto en cuanto el muchacho que disecciona el adulto de 34 años se ha convertido en un lastre que fija episodios oscuros del pasado que conducen a la neurosis, en lugar de convertirse en el típico historial de juventud con chicos y chicas que se divierten y actúan con los *tics* propios de la edad: adscripción incondicional al grupo, ligues, chistes fáciles, tabaco... y por encima de todo respondiendo a la llamada del sexo que las hormonas rebosantes priorizan.

Victor, el protagonista, confiesa sus tribulaciones a la imagen que le escucha al otro lado del espejo, a su otro yo que asiste

impasible a su sufrimiento por ser el excluido del campamento, un eterno *voyeur*, un solitario que sufre por serlo pero asume el aislamiento en aras de una dedicación artística que en el futuro le recompensará con el éxito, como efectivamente sucede, y 17 años después podrá por fin hacer la catarsis durante una estancia de una semana en los Cárpatos. Allí la naturaleza es el detonante que le hace recuperar el escaqueo sexual con una Lulu travestida que no ha podido digerir.

Aunque la historia que cuenta Cartarescu –Bucarest, 1956– puede condensarse en unas líneas, la complejidad con que se aborda la desdobra en capas que convergen en otros asuntos muy queridos a la literatura como el del artista adolescente, el de los dobles o el de una metamorfosis *kafkiana* delirante y llena de exaltaciones fantásticas que podría firmar el checo y al que se adecua el enfoque subjetivo y poliédrico que fragmenta la realidad y la

recompone con una precisión lingüística y una elaboración acordes con la faceta de poeta del autor, profesor de literatura, ensayista amén de novelista, conocido y reconocido dentro y fuera de su país.

La escritura está llena de referencias y citas, desde Rilke a Baudelaire, y en ella se rastrean influencias *proustianas* en el modo en el que incide y reincide en el pasado y tira del hilo de la memoria como un eterno resurgir de olores y colores, de matices, de vueltas de tuerca para recrear, en este caso, la decrepitud ambiental más desasegante, el paisaje más excelso o los trazos con los que los compañeros del campamento o los profesores son vistos por el adolescente díscolo y crítico, sobre todo Lulu, vestido de mujer, entrevistado al final de la última noche del campamento como una aparición que se encarna en pesadilla, que se metamorfosea en cráneo, araña, niño, y que finalmente será el eslabón que conduzca a la infancia donde se inicia la pesadilla de



**LULU**  
Mircea Cartarescu  
Impedimenta. Madrid, 2011.  
158 págs. 17,50 €.

Victor en un suceso olvidado y que al terminar la novela será felizmente superado, ante el espejo, cara a cara con un yo que ya no tiene mucho sentido mantener como interlocutor. Novela obsesiva y onírica, más literaria que emocional, y a la manera de algunas de las obras de Antonio López que parecen en blanco y negro a pesar del color, se recrea en imágenes cuanto más decrepitas mejor, que se nombran y describen con precisión de entomólogo.